



## Respuesta a la Ponencia principal

Sra. Kathryn Lohre

Que la gracia y la paz sean con ustedes, hermanas y hermanos en Cristo Jesús.

Profesor Halík, usted ha afirmado la inminencia de una nueva reforma que requiere nuestro discernimiento, reflexión y respuesta a los “signos de nuestros tiempos”. Nos sentimos alentados por su énfasis en la teología de la cruz de Lutero como perspectiva para el discernimiento de la Iglesia. Al dar testimonio de los sufrimientos de este mundo, empezamos a vislumbrar los propósitos redentores de Dios para toda la creación. Estamos al pie de la cruz.

Pero, ¿tenemos disposición para “tocar heridas dolorosas”, como nos insta a hacer su último libro? ¿Las heridas de la pandemia de la COVID-19 y las endemias de la violencia de género, la injusticia económica, el racismo y la supremacía blanca, la polarización y el etnonacionalismo que la pandemia dejó al descubierto? ¿Las heridas del pueblo palestino, que clama por la solidaridad y la liberación mientras sigue viviendo bajo la ocupación, la violencia y la expansión incesante de los asentamientos en sus tierras? ¿Las heridas de las personas dalit, heridas agravadas por la destrucción nacionalista hindú de lugares de culto y la violencia de género? ¿Las heridas de los pueblos indígenas, cuyas identidades han sido borradas mediante la violencia y la represión, y cuyas tierras y medios de vida han sido robados con la bendición de la Iglesia? ¿Las heridas de las personas que viven en medio de conflictos armados, ya sea en Sudán, en Ucrania o en cualquier otro lugar? ¿Las heridas de las generaciones venideras, cuyo hogar común estamos destruyendo con nuestra avaricia mientras la crisis climática se cierne sobre nosotros más que ninguna otra amenaza?



LUTHERISCHER WELTBUND  
FÉDÉRATION LUTHÉRIENNE MONDIALE  
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL

P.O. Box 2100  
Route de Ferney 150  
CH-1211 Geneva 2  
Email: [lwf.info@lutheranworld.org](mailto:lwf.info@lutheranworld.org)



Esta Asamblea es una oportunidad para abordar las heridas de las demás personas, incluso —y quizá especialmente— cuando sea demasiado para nosotros y nosotras. Usted nos ha recordado que la familiaridad insoportable que experimentamos al pie de la cruz es también la encrucijada de todo el cosmos; el lugar donde el sufrimiento de Cristo suscita suspiros demasiado profundos para ponerles palabras es también donde podemos oír, si escuchamos atentamente, los gemidos de la buena creación de Dios, de la vida que emana de la muerte. Debemos levantar la vista y e ir más allá de nuestros propios reductos: seguir a Cristo más allá de la cruz, hasta la tumba, y más allá, hasta que nos encontremos en el camino de Emaús, incapaces de reconocer a Cristo vivo en medio de nosotros y nosotras, pero con la seguridad de que es Emanuel —Dios con nosotros— por siempre.

En Laudato Si, el papa Francisco exhorta a todas las personas —no sólo a la Iglesia católica, o a las personas católicas de la Iglesia— a considerar las implicaciones cósmicas del sufrimiento de Cristo. Escribe: “Una Persona de la Trinidad se insertó en el cosmos creado, corriendo su suerte con él hasta la cruz” (párrafo 99). El texto continúa diciendo que “todo el cosmos da gracias a Dios. En efecto, la Eucaristía es de por sí un acto de amor cósmico: ¡Sí, cósmico! Porque también cuando se celebra sobre el pequeño altar de una iglesia en el campo, la Eucaristía se celebra, en cierto sentido, sobre el altar del mundo” (apartado 236).

La encarnación de Cristo nos recuerda la necesidad de encarnarnos unas personas con otras. Mientras que podemos ser formados espiritualmente al reunirnos en comunión, somos transformados espiritualmente en nuestra participación en el sacramento de la Sagrada Comunión. Allí nos encontramos frente a frente y cara a cara con la encarnación de Cristo. Participamos en la comunión de los santos en todo momento y lugar, y en la encarnación —la presencia real de Cristo— que se extiende por todo el cosmos.



LUTHERISCHER WELTBUND  
FÉDÉRATION LUTHÉRIENNE MONDIALE  
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL

P.O. Box 2100  
Route de Ferney 150  
CH-1211 Geneva 2  
Email: [lwf.info@lutheranworld.org](mailto:lwf.info@lutheranworld.org)



¿Por qué, entonces, nuestra separación? Recordar la presencia cósmica de Cristo en los medios de gracia es recordar también las divisiones eclesiales, teológicas e incluso a veces culturales que nos impiden disfrutar de este banquete cósmico como Dios quiere para nosotros y nosotras. A pesar de que afirmamos que nuestra unidad es un don, ya realizado de una vez por todas en Cristo, persistimos en reconstruir los muros divisorios que nos separan de Dios y de las demás personas. Vivimos en el cautiverio del pecado y no podemos liberarnos. Nuestras fijaciones con nosotros mismos —lo que usted llama nuestras formas inhibitoras y lo que Lutero denominaba “incurvatus in se”— nos impiden, como individuos, iglesias y comunión global, vivir la invitación dinámica del Cristo vivo.

En mi propio contexto norteamericano de declive eclesiástico, estamos atrapados en modelos corporativos que confunden la innovación organizativa con la transformación espiritual. Nos hemos engañado a nosotros mismos, exculturando la fe cristiana aunque insistimos en que la estamos inculturando. Hemos desdibujado el evangelio con estrategias que ponen a quién tiene que llegar el mensaje por encima y en oposición con la proclamación de la Buena Nueva que llega a todas las personas sólo por el poder del Espíritu Santo. Como personas luteranas, reivindicamos nuestra vocación bautismal del libre curso del evangelio de Jesucristo en el mundo y nuestra libertad para amar y servir al prójimo. Pero, ¿creemos en ello? ¿Lo vivimos?

Necesitamos que la FLM nos recuerde que Cristo está en el centro de nuestra vida en común y, de hecho, en el centro del cosmos. No siempre estaremos de acuerdo, ni debe ser ese el objetivo. La responsabilidad mutua exige tanto nuestra reciprocidad como nuestra responsabilidad con respecto a las demás personas a través de Cristo. Durante casi cuarenta años, la FLM ha reivindicado su autocomprensión como comunión mundial. No nos unen las insignias que llevamos, sino Aquel cuya vida, muerte y resurrección nos une a las demás personas para que podamos vivir, amar e ir más allá de nosotros mismos y nosotras mismas, como un cuerpo y un Espíritu, y con una esperanza.



LUTHERISCHER WELTBUND  
FÉDÉRATION LUTHÉRIENNE MONDIALE  
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL

P.O. Box 2100  
Route de Ferney 150  
CH-1211 Geneva 2  
Email: [lwf.info@lutheranworld.org](mailto:lwf.info@lutheranworld.org)



El llamado a una labor ecuménica más amplia es a la vez necesario y abrumador. ¿No es ya bastante difícil entre las personas que estamos dentro de la FLM? ¿Y entre las personas luteranas y otras personas cristianas? ¿Cómo, entonces, podemos ir más allá de nosotros mismos y avanzar hacia la unidad con las personas de otras tradiciones religiosas y espirituales, y con las que no tienen ninguna, con la creación y sus criaturas, y con las vicisitudes del universo? Cuando sólo vislumbramos la superficie de la creación, ¿cómo podemos siquiera empezar a reflexionar sobre el cosmos? También el salmista se lo preguntaba. “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ‘¿Qué es el hombre para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?’” (Sal 8:3-4). Tenemos una obsesión con nuestra posición en el gran esquema de la historia de Dios. Tenemos miedo, como usted ha mencionado, de perder nuestro lugar, nuestra identidad y nuestra propia alma. Sin embargo, los poderes de este mundo se aprovechan de nuestro miedo, y así nos limitamos por autopreservación y arriesgamos nuestra credibilidad como personas que proclaman la salvación de Dios por medio de Cristo. Su llamado a la autotranscendencia —a la kenosis— es algo que necesitamos escuchar y abrazar.

Para concluir, me gustaría establecer un paralelismo entre la historia del rabino Pinchas que ha citado en su discurso y una cita de la teóloga y activista sij estadounidense Valarie Kaur. En 2021 publicó un libro titulado *See No Stranger: A Memoir and Manifesto of Revolutionary Love* (No considerar a nadie extranjero: Memorias y manifiesto de un amor revolucionario), nacido de sus experiencias como sij—una comunidad religiosa minoritaria que se ha enfrentado a la intolerancia, el racismo, el nacionalismo cristiano y la violencia— estadounidense de tercera generación. Describe cómo Gurú Nanak, el fundador y primer maestro de la religión sij, tuvo una visión extática de la Unidad de la humanidad y del cosmos, Ik Onkar. “No considero a nadie un extraño; no considero a nadie enemigo”, afirmó. Esta sabiduría, escribe, ha sido repetida a lo largo de generaciones por líderes indígenas, maestros religiosos y espirituales y reformadores sociales, y refrendada por los descubrimientos científicos modernos. Y concluye diciendo: “Podemos contemplar el rostro de cualquier persona o cosa que nos rodea y decir, como declaración moral y



LUTHERISCHER WELTBUND  
FÉDÉRATION LUTHÉRIENNE MONDIALE  
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL

P.O. Box 2100  
Route de Ferney 150  
CH-1211 Geneva 2  
Email: [lwf.info@lutheranworld.org](mailto:lwf.info@lutheranworld.org)



hecho espiritual, cosmológico y biológico: ‘Eres una parte de mí que aún no conozco’”.

Todos y todas ustedes son una parte de mí que aún no conozco, y yo también soy una parte de ustedes. No es necesario perfeccionar la comprensión y aceptación de esta verdad antes de levantar la mirada y e ir más allá de nosotros mismos. Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza es a la vez lo que somos y lo que Dios nos llama a ser. Usted nos ha interpelado a seguir a Cristo más allá de nuestros límites, hasta la vasta extensión del acto eucarístico de amor cósmico de Dios y, al hacerlo, también a volver al “Cristo vivo” cuya victoria de la vida sobre la muerte es todo lo que necesitamos para dar cuenta de nuestra esperanza. Demos gracias a Dios.

\*\*\*

*The [Thirteenth Assembly of the Lutheran World Federation](#) takes place 13-19 September 2023 in Krakow, Poland. The theme of the Assembly will be “One Body, One Spirit, One Hope.” It will be hosted by the Evangelical Church of the Augsburg Confession in Poland.*

*Assembly media contact: Ms Cornelia Kästner-Meyer, Senior Communication Officer, [cornelia.kaestner@lutheranworld.org](mailto:cornelia.kaestner@lutheranworld.org) tel. +41 79 106 0974*



LUTHERISCHER WELTBUND  
FÉDÉRATION LUTHÉRIENNE MONDIALE  
FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL

P.O. Box 2100  
Route de Ferney 150  
CH-1211 Geneva 2  
Email: [lwf.info@lutheranworld.org](mailto:lwf.info@lutheranworld.org)